NOTICIAS de ACTUALIDAD

7 de marzo de 1955

**entro de Cristal de Cor-
, Nueva York, exhibe
proceso completo de
rtesanía. (Ver pág. 7.)**

Pongámonos de ACUERDO

Son numerosos los lectores que nos han escrito para hacernos saber que les gustaría más recibir un libro, en vez de cincuenta pesetas, como premio por la publicación de sus cartas en esta página. ¿Cuál de esas dos recompensas preferiría usted? Le rogamos que no se olvide de decírnoslo cuando nos escriba.

* * *

ENTRE AMIGOS

¿La colaboración americana es puramente sincera o por el contrario hay fines egoístas?—Luis Pérez, Madrid.

R.—Es al mismo tiempo sincera *y* egoísta. *Los Estados Unidos saben que el mundo está amenazado por un terrible cáncer llamado comunismo, a cuyo frente están hombres sin conciencia en Moscú. Para defenderse de esta amenaza han llamado a todas las naciones del mundo que se oponen al comunismo, para hacerle frente y protegerse a sí mismas. Los Estados Unidos no desean una guerra contra los países soviéticos, pero tampoco desean ser víctima de la agresión comunista. España y los españoles han demostrado tener los mismos sentimientos. La ayuda americana a España está basada sobre el deseo sincero de un amigo que quiere ayudar a otro y resistir junto a él a un enemigo común.*

POLICÍAS Y SERENOS

¿Por qué abundan tanto los irlandeses entre los funcionarios de policía en Nueva York?—Eugenio Garrido Valero, Abogado, Capitán de Infantería, Sevilla.

R.—Contestaremos a su pregunta con otra. ¿Y por qué en España los serenos son gallegos? ¿Será porque la raza celta es especialmente noble y resistente?

MAL MENOR

Considerando el principio moral de que el fin no justifica los medios, ¿cómo esa joven y próspera nación explica los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki?—Avelino Sousa Poza, Pontevedra.

R.—La guerra es siempre un terrible mal y no existe justificación moral para ella. Sin embargo, en este caso hay que tener en cuenta que el Japón atacó a los Estados Unidos sin previo aviso. Los Estados Unidos tenían que optar por defenderse o ser destruídos. El objetivo norteamericano era terminar la guerra cuanto antes. El bombardeo de Hiroshima y Nagasaki hizo que la guerra acabase años antes de lo que hubiera terminado, y salvó probablemente la vida de millares de japoneses y norteamericanos, que hubieran muerto de haberse prolongado la guerra.

HUMORISMO INFANTIL

En mi escuela, NOTICIAS DE ACTUALIDAD viene a ser un auxiliar poderoso para el desarrollo de temas. De pedir algo, sólo pediría que aumentara con algunas secciones más. Una de ellas podría estar dedicada a los niños, con algo de humorismo también.—Simón Cabrera Torres, Jódar (Jaén).

R.—Los medios de que disponemos actualmente no nos permiten aumentar el número de páginas de nuestra revista. Pero, además del número especial del 21 de febrero dedicado a la juventud, procuraremos publicar más artículos dedicados a los niños, y sobre el humorismo norteamericano.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VII **Núm. 10**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América

Marqués del Riscal, 11
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)

VALENCIA: Colón, 74
(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)

SEVILLA: Laraña, 4

BILBAO: Buenos Aires, 1

ZARAGOZA: Pº de la Independencia, 19

...de la embajada de los Estados Unidos?

OTRA vez en la peña de las discusiones se ha vuelto a tratar de cuestiones que nos han interesado.

Esta vez, como siempre, ha sido D. Casimiro quién inició la discusión al decir catogóricamente:

«Parece mentira que nuestras autoridades municipales hayan permitido que los norteamericanos nos estropeen de esa manera la armonía de la Castellana y de la calle de Serrano, con esa Kolosal, con K, embajada de estilo hitleriano».

«Me molesta tener que rebatir siempre sus argumentos», —interviene D. Eustaquio—, «pero acaba usted de decir dos cosas que me parecen inexactas. En primer lugar, no creo que en la Castellana exista un estilo definido ni una armonía que romper».

«Lo que da carácter a nuestro paseo es la existencia de jardines, pues las casas señoriales apenas se ven desde la calle y la Embajada norteamericana ha conservado más de una tercera parte del terreno para jardín».

«En cuanto a estilo hitleriano, no lo veo por ninguna parte en este edificio. ¿Qué edificio de la Alemania de Hitler recuerda usted que tenga un cuerpo tan alto con ese dominio del cristal?

«No negará usted» —tercia D. Riquelme, en ayuda de D. Casimiro—, «que el edificio resulta frío y antiestético en comparación con la Huerta y además es una especie de Naciones Unidas en pequeño...»

«Ahora sí que le tengo cogido, D. Riquelme», exclama D. Isidro, «sabía usted que el edificio de las Naciones Unidas fué diseñado por los arquitectos de más renombre del mundo en la actualidad, porque hoy día no podemos contar con Herreras y Paladios y que esta arquitectura se ha impuesto por todo el globo terráqueo».

«Como comprenderá usted, yo me fío más del sentido estético de estos arquitectos que del suyo.»

«Tengo entendido», dice D. Casimiro, «que las ventanas de la nueva Embajada no se pueden abrir. ¡Qué tristeza no poder oír el canto de los pajarillos en primavera sin percibir el olor de las acacias...!»

«...o el humo de los autobuses», interrumpe

D. Eustaquio. «Además, las acacias a mucha gente le producen alergia. Allí, como tienen el aire acondicionado, no es necesario abrir las ventanas para nada... ¿De qué se rie usted, don Julián?»

«Me rio», replica, «porque están ustedes discutiendo de una cosa que sólo han visto por fuera y están metiendo la pata».

«Yo he tenido la ocasión de visitar el edificio por dentro y les diré que no sé de dónde han sacado eso de que las ventanas no se pueden abrir, pues yo he abierto todas las que he querido, aunque efectivamente, tiene el edificio aire acondicionado.»

«Lo primero que tienen ustedes que tener en cuenta es que se trata de un edificio funcional. Su belleza es algo que se discutirá más adelante, pues toda arquitectura nueva necesita el transcurso del tiempo para poder ser juzgada sin apasionamiento.

«De momento, lo que tenemos en este edificio es su rendimiento y comodidad para los que tengan que trabajar en sus oficinas.»

«Además», continúa D. Julián, «la verja que tenía la Huerta y que daba a la Castellana se ha conservado intacta.»

«La Huerta, por otra parte, sería todo lo bonita que se quiera, pero no se veía y sólo gozaban de ella sus ocupantes e invitados y últimamente estaba completamente abandonada, en estado ruinoso y entregada a la especulación inmobiliaria.»

«¿Y si el edificio es tan magnífico, por qué ha sido tan criticado por la prensa?», pregunta D. Casimiro.

«Algunos periódicos han hecho comentarios desfavorables acerca de la Embajada», replica D. Isidro, «pero los comentarios de los arquitectos que lo han visitado han sido, en un noventa por ciento favorables».

«Estos especialistas se han dado mejor cuenta de la trascendencia que esta nueva edificación tiene para Madrid, sobre todo al estudiar el problema urbanístico del estacionamiento. Este edificio no crea problemas de tráfico, pues tiene un garaje subterráneo para los empleados que estén motorizados y patio de aparcamiento al ras de la calle para los visitantes.»

«Si esto se empieza a hacer en todos los edificios grandes de Madrid, verán ustedes cómo se simplifica el problema, que cada día será más grave, del estacionamiento de vehículos.»

—Pero... —quiso decir D. Riquelme.

—No hay peros —exclamó autoritario D. Eustaquio— son las cuatro y media y ya llegamos tarde otra vez a la oficina, que ojalá tuviera las condiciones de higiene y alegría de la nueva Embajada.

Esta era la Huerta, emplazada en el terreno que hoy ocupa la nueva embajada de los Estados Unidos de América.

La AMISTAD de Francia y Norteamérica

El Presidente Eisenhower, de América.

LOS dos primeros tratados refrendados por los Estados Unidos fueron firmados hace 177 años, y precisamente con Francia. Uno de ellos era de alianza y el otro de amistad y comercio.

Pero la ceremonia de la firma de aquellos tratados no señalaba el comienzo de la amistad franco-americana. Las relaciones entre ambos países se habían forjado ya en el campo de batalla.

En efecto, los colonos alzados en armas habían recibido desde un principio la ayuda del joven general francés Lafayette y de sus amigos. Esa ayuda fué continuada por el Gobierno de Luis XVI, que envió en socorro de los sublevados un cuerpo expedicionario de 7.500 hombres y les hizo un empréstito de 24 millones de francos.

Fué en París donde se puso fin oficialmente a la guerra de Independencia de los Estados Unidos en 1783, con la firma del tratado en que se reconocía la independencia de la nueva nación.

Esta, que había sido ayudada por Francia en la lucha en defensa de sus ideales, estaba destinada unos años más tarde, en trueque, a infundir inspiración a su antigua aliada en el desarrollo de los suyos.

Porque la Asamblea Constituyente, reunida en París, se inspiró directamente en los principios generales en que se basara la Constitución norteamericana para redactar la Declaración de los Derechos del Hombre, así como también una constitución muy semejante a la de los Estados Unidos.

El Presidente René Coty, de Francia.

Las relaciones comerciales entre ambas naciones no tardaron en adquirir gran importancia, avivadas por la presencia en París de diplomáticos norteamericanos como Franklin, Jefferson, Morris y James Monroe. Otros norteamericanos destacados que residieron en París por entonces fueron Washington Irving, Fenimore Cooper, Emerson, Morse y Fulton, que probó en el Sena el buque de vapor inventado por él.

Por otra parte, en los Estados Unidos se mostraban activos artistas franceses. El arquitecto Pierre-Charles L'Enfant trazaba los planos de la capital de la nación (véase NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 17 de enero pasado), y los pintores Audubon y Lesueur recogían con sus pinceles escenas de la vida de aquella época.

Además, la Revolución francesa fué causa de que buscaran refugio en Norteamérica personalidades como Luis Felipe de Orleáns, Talleyrand y Chateaubriand, que dieron allí a Francia un prestigio que no ha perdido jamás.

Durante el siglo XIX siguieron siendo en extremo cordiales las relaciones entre ambas naciones. Dos testimo-

nios de ello fueron la cesión por Francia a los Estados Unidos del inmenso territorio de la Luisiana, en 1803, a cambio de la suma de 80 millones de francos; y la visita en 1824 a los Estados Unidos de Lafayette, el ya anciano héroe de la guerra de la Independencia.

La instauración de la Tercera República francesa en 1870 renovó el entusiasmo por Francia en Norteamérica, que envió en abundancia dinero y víveres a la nación que pasaba por un doloroso trance. Francia no lo olvidó y, como muestra de su agradecimiento, obsequió, en 1884, a los Estados Unidos con la Estatua de la Libertad, que se alza en el puerto de Nueva York.

Se intensificó entonces el intercambio cultural entre ambos países. Fueron numerosos los literatos y artistas norteamericanos de aquella época que estudiaron y vivieron en Francia, como Henry James, Edith Wharton y Henry Adams, entre los primeros, y George Catlin, Mary Cassat y James Whistler, entre los segundos.

También de aquellos tiempos data buena parte de los 2.000 libros escritos desde 1765 hasta la fecha sobre los Estados Unidos por franceses. En 1887 empezó a publicar el *New York Herald* su edición de París.

Ante tal actividad no es de extrañar que en 1893 decidieran ambas repúblicas elevar sus respectivas Legaciones a la categoría de Embajadas.

Esa cordialidad de relaciones había de verse probada en el siglo actual con las dos guerras mundiales, en que Francia participó desde el primer momento.

Apenas fué invadida esa nación en 1914, le empezó a llegar ayuda de toda clase de los Estados Unidos. Numerosos voluntarios de ese país se alistaron en la Legión Extranjera y muchos de ellos dieron su vida por Francia, entre ellos el hijo del Presidente Teodoro Roosevelt.

El día del armisticio estaba el general Pershing al frente de dos millones de hombres en Francia y 50.000 norteamericanos habían muerto por esa nación.

También en la segunda guerra mundial fué decisiva la participación norteamericana en el desembarco de Normandía, con que se inició la liberación del territorio francés.

Ya en la postguerra, la ayuda económica de los Estados Unidos a Francia ha desempeñado un papel principalísimo en la reconstrucción y el renacimiento de esta última nación. Es posible que esa ayuda haya evitado trastornos sociales que habrían podido dar lugar a una escisión de los países occidentales, con el lógico beneficio para la Unión Soviética y sus satélites.

Y así es como una tradición histórica de amistad ha creado entre Francia y los Estados Unidos lazos múltiples, tanto más preciosos cuanto que calan cada día más en la vida cotidiana de los habitantes de esas dos naciones.

(Resumido de *Informations et Documents.*)

Desde los tiempos de Lafayette (al que vemos aquí a su llegada a Vermont), América abrió siempre los brazos a los franceses que la visitaban, fueran dirigentes, emigrantes o turistas.

obrero inicia su obra de arte con la sola ayuda de pulmones, el soplador y un trozo de vidrio fundido...

La artesanía en el vidrio

POCAS artes ofrecen en su elaboración mayor interés al espectador, que la fabricación del vidrio. Quizá por ello, el Centro del Vidrio, en Corning, pequeña ciudad industrial del Estado de Nueva York, es una de las atracciones más populares para los turistas que visitan los Estados Unidos.

El acceso a la factoría es totalmente gratuito y cualquier persona que se interese por el vidrio, su fabricación, su historia y sus usos, es siempre bien recibida allí.

El Centro fué edificado en 1951, para conmemorar el primer centenario de la Compañía Vidriera de Corning y se calcula en 400.000 las personas que lo visitan anualmente.

La Compañía Vidriera de Corning ha ido descubriendo mediante investigaciones nuevas clases de vidrio y posee un archivo con más de 50.000 fórmulas diferentes para la fabricación de este material.

El cristal de Steuben, el más admirable que se fabrica a mano en los Estados Unidos, se elabora en Corning.

Desde una gran galería que domina el piso principal de la fábrica, se puede ver cómo los obreros se mueven de un lado para otro ante grandes hornos de ladrillo, haciendo girar trozos de vidrio fundido, con sus tubos sopladores, o bien se sientan ante pequeños hornos auxiliares que sirven para recalentar el material, mientras están trabajando en él.

Con una rapidez y destreza inconcebibles y sin el menor esfuerzo, los obreros convierten, soplando, el material fundido en burbujas perfectas, las hacen girar en los extremos de los tubos sopladores, desprenden el material sobrante y entonces, hábilmente, convierten esas burbujas en búcaros u otros objetos de primorosa factura.

Este arte tiene una antigüedad de más de 3.000 años y desde hace siglos los obreros de todo el mundo han tratado de llegar a la perfección y transparencia en el vidrio hasta lograr un «cristal» que brillara como el auténtico cristal de roca.

El cristal de Steuben, que vemos en museos y colecciones, es siempre maravilloso en sus tallas y en su fabricación. Sidney Waugh, principal diseñador de Steuben y sobresaliente escultor norteamericano, ha creado quizá los más bellos dibujos que se han realizado para el arte de la decoración en el vidrio.

En el Centro de Corning también se pueden

...y ya a punto de terminarla, el artífice enseña a estos visitantes la dulcera de Steuben que ha resultado

Este impresionante bloque de cristal da la bienvenida al visitante, en la Galería de Ciencia, de Corning, donde se exhibe.

ver trabajos de artistas franceses como R ri Matisse, Marie Laurencin, Jean Coctea otros. Italia está representada por Gio Chirico; España, por José María Sert y S vador Dalí, e Inglatera, por unos veinte ar tas, entre ellos Eric Gill, Graham Suthe y Sir Muirhead Bone.

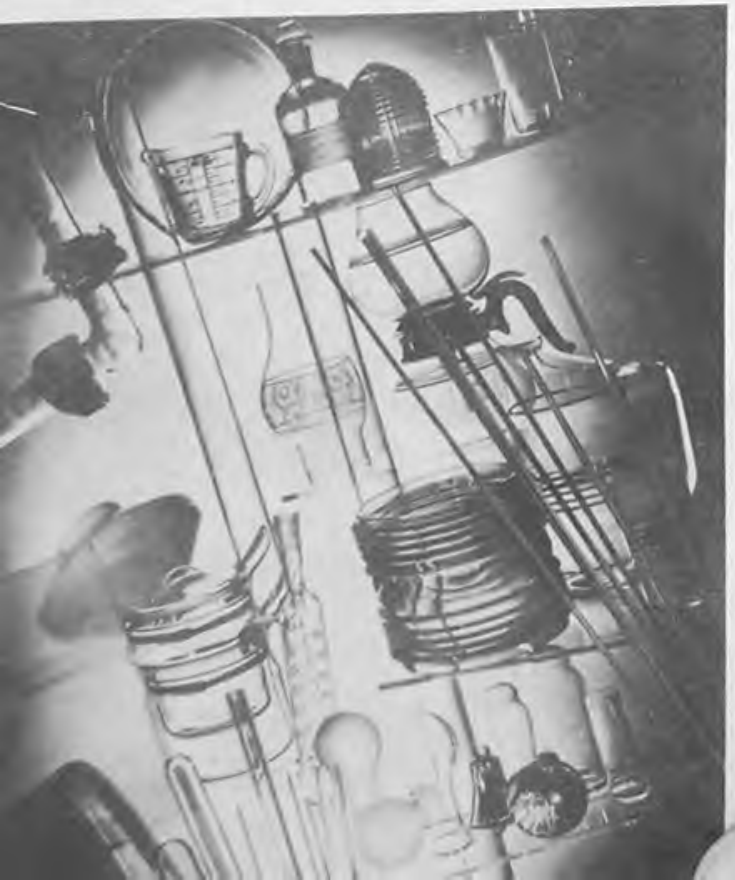
Ahora se han solicitado colaboraciones artistas del Próximo y Lejano Oriente que su finura de línea pueden ser una valio aportación en el arte de la decoración.

Las dos piezas más curiosas que se exhi en el Museo del Centro de Corning, son pequeña ánfora egipcia de 1.500 años a J. C. y una luna de 5 metros de diámetro mela de la del telescopio de Monte Palom en California.

Los investigadores y técnicos de Corning tán interesados en fabricar vidrio para técnicos e industriales, en gran escala, complicadas máquinas especiales.

Pero su mayor interés industrial consiste seguir su histórica tradición artística y tinuar produciendo cristal fabricado a m —el cristal de Steuben— que perpetuará la tigüa artesanía del vidrio.

Los objetos que vemos en este grabado son como una muestra de la variada producción de Corning.



Este vaso de perfecto cristal de Steuben, dec con su inconfundible estilo, descansa sobre

público contempla en Corning cómo el vidrio, en manos experto, se transforma en una maravillosa obra de arte.

El cristal se talla con unas muelas de cobre como las que utiliza este obrero especialista.

alvador Dalí, istal soplado.

Esta copa fué regalada por el presidente Einsenhower a la Reina madre de Inglaterra.

El pintor español José María Sert diseñó la talla de este vaso de Steuben.

Punto de vista

EL 8 de agosto de 1953 pronunciaba Malenkov un sensacional discurso en el que anunciaba que Rusia poseía la bomba de hidrógeno.

Pero aquel anuncio, con ser importantísimo para el mundo occidental, no llamó quizá tanto la atención como la declaración que hizo a la vez el entonces primer ministro soviético acerca del bajo nivel de vida del pueblo ruso y la necesidad de mejorar la situación de éste.

En efecto, Malenkov hizo público que el pueblo ruso estaba mal alimentado, vestido y alojado, y que sufría grave escasez de telas, ropas hechas, muebles, utensilios de cocina, patatas y otras hortalizas, azúcar y alimentos enlatados.

Se refirió repetidas veces en su discurso al retraso de la producción agrícola, a la escasez de viviendas y al mal estado en que se encontraban las granjas colectivas, por no proporcionar el Gobierno a los campesinos el estímulo suficiente que les indujera a producir lo necesario para satisfacer las necesidades de la nación.

Malenkov reconocía, pues, en su discurso, lo que ya se había afirmado en el mundo libre, a saber, que el pueblo sometido al despotismo soviético se veía obligado a trabajar para una inmensa máquina militar, sin recibir, en cambio, recompensa suficiente por su labor en forma de artículos de uso.

Además, aquel discurso indicaba la intención de hacer cambiar la situación dentro de Rusia y de permitir a los trabajadores adquirir con el fruto de su labor lo que contribuyera a elevar su nivel de vida.

Ha pasado desde entonces año y medio justo, y Malenkov ha vuelto a pronunciar otro discurso sensacional. Pero esta vez, en lugar de hablar con acentos retadores, lo ha hecho en tono humilde para presentar su dimisión, reconocer su fracaso en sus intentos de aumentar la producción agrícola y afirmar que la Unión Soviética debe fomentar la industria pesada.

El cambio de la política económica rusa se vió reflejado pocos días antes de la caída de Malenkov en el presupuesto nacional para 1955, en el que aumentaban en un 23 y en un 12 por 100, respectivamente, las cantidades consignadas para la industria pesada y los gastos militares, en tanto que disminuían en un 41 por 100 las destinadas a producción agrícola y de artículos de uso.

Pravda, órgano del partido comunista ruso, afirmaba recientemente en un editorial que quienes quieran dar prioridad a la industria ligera y a la agricultura sobre la industria pesada están profundamente equivocados y son ajenos al espíritu de las doctrinas de Marx y Lenin. El periódico añadía: «Es difícil concebir una teoría más anticientífica y corrompida que ésa, que desarma por completo a nuestra patria.»

¿Qué deducciones hemos de sacar de todo lo anterior? Una muy clara y que es una lección para quienes tienen todavía confianza en la Unión Soviética como paraíso de los trabajadores.

Lo sucedido en Rusia indica la debilidad interior de esa nación, que no puede permitirse abandonar un ápice su belicismo para aumentar la producción de artículos destinados a elevar el nivel de vida de su población.

Porque si tuviera lugar esa elevación del nivel de vida, el pueblo, automáticamente, volvería a tener las ideas denominadas «capitalistas» por los dirigentes rusos, que no pueden tolerar el menor retroceso en ese sentido.

Por consiguiente, es ahora cuando el pueblo ruso habrá visto con toda claridad que mientras se encuentre bajo el yugo del comunismo, no puede abrigar la menor esperanza de llegar a tener un día el mismo nivel de vida que las naciones occidentales.

Ahora bien, la dimisión de Malenkov indica claramente que dentro del Kremlin hay tensiones que ofrecen todavía grandes esperanzas a los pueblos esclavizados tras el telón de acero, y es prueba de que los soviéticos no son lo suficientemente fuertes para hacer adelantar al mismo tiempo todas las fases de su economía.—ROBERT VALDÉS, WASHINGTON.

Un programa de amistad particular

DON Antonio González de la Peña, un español que ha residido cerca de treinta años en los Estados Unidos, es un enamorado de la música polifónica del maestro Vitoria.

«Ha sido el afán de toda mi vida —nos dijo en Madrid hace pocos días— el popularizar este gran maestro abulense y darle la actualidad que hoy gozan otros grandes maestros como Bach, Mozart y Wagner.

»Hace dos años gestioné la venida a España del director Leopoldo Stokowski para que dirigiese la música de Vitoria en su mismo ambiente.

»Ahora estoy haciendo gestiones para traer aquí a Mr. William L. Dawson, director del orfeón negro del Tuskegee Institute de Alabama, para otros conciertos de música de Vitoria.»

—Explíquenos, Sr. Peña, esto del orfeón de negros y de Mr. Dawson.

—Me puse en contacto con el Tuskegee Institute porque sabía que tiene uno de los mejores orfeones del mundo. Allí organizamos la audición de un programa con música del padre Vitoria. Seguramente era la primera vez que un orfeón de negros interpretaba a nuestro gran compositor.

Pensé en lo interesante que sería traer este orfeón a España para que nos interpreten esa misma música. Como quizá no me sea posible conseguir que el orfeón venga completo, podrían venir los que fuera posible y unirlos a nuestro orfeón donostiarra.

Y el Sr. Peña nos enseñó una fotografía (*arriba*) de él mismo con Mr. Dawson que, por lo visto, al decirle el Sr. de la Peña que va a dirigir el orfeón donostiarra, ya se ha comprado una boina para ambientarse.

—¿Cuándo vendrán?

—Todavía no lo sé, pero estoy haciendo todo lo posible para que sea pronto y estoy dispuesto a pagar a Mr. Dawson sus gastos de mi bolsillo. Aunque, como es natural, no tengo la completa seguridad de que vendrá.

El Sr. Peña nos explicó que este afán suyo de acercamiento cultural entre España y los Estados Unidos no es de hoy.

En 1922, el Sr. Peña, que es un experto crítico de música y pintura, entregó a la Universidad de Berkeley (California) 44 copias de otros tantos cuadros de Velázquez ejecutadas por el pintor Moya del Pino, que actualmente están expuestas en la biblioteca de la Universidad.

Estos cuadros fueron un donativo particular del Sr. Moya del Pino y el Sr. Peña.

Además de todo esto, el Sr. de la Peña ha pronunciado numerosas conferencias en los Estados Unidos, llegando incluso a dar una conferencia en Oak Ridge (Tennessee), la ciudad atómica. El tema fué «Desde el hombre de las cuevas de Altamira hasta el hombre de Oak Ridge».

Sabemos que esta simpatía «americanista» del Sr. Peña es algo que lleva muy dentro, casi se puede decir que es hereditaria, pues su bisabuelo fué el último gobernador español de La Florida.

Abajo damos una fotografía del orfeón negro del Tuskegee Institute de Alabama.

Al terminar la segunda guerra mundial, las fuerzas norteamericanas fueron desmovilizadas y parte del material, vendido, cedido o abandonado. Pero los rusos (arriba) *no observaron la misma conducta...*

LA amenaza de la agresión soviética a los países pertenecientes al mundo libre es el motivo principal de que las fuerzas armadas de los Estados Unidos se encuentren hoy día más poderosas, al mismo tiempo que más desparramadas a través del mundo que en ningún otro período de paz de la historia de esa nación.

Al terminar la segunda guerra mundial fueron rápidamente desmovilizadas las fuerzas militares norteamericanas y gran parte de su material de guerra fué vendido o cedido a distintos países o simplemente abandonado.

Sin embargo, los rusos no observaron la misma conducta, pues en los últimos años han continuado manteniendo grandes contingentes de fuerzas armadas en pie de guerra y produciendo a la vez considerables cantidades de material bélico.

Tal es el motivo de que los Estados Unidos mantengan actualmente un ejército de tierra, mar y aire constituído por más de tres millones de hombres; procuren aumentar el número de barcos, carros de combate, cañones, aviones, armas atómicas y proyectiles dirigidos; y ayuden o otras naciones, como España, a incrementar su capacidad defensiva.

La política norteamericana consiste en mantener unas fuerzas mínimas en activo, lo suficientemente poderosas para poder prevenir un desastre en caso de ataque enemigo, y contraatacar mientras se incorporan las fuerzas de reserva y las de las naciones aliadas.

Es política tradicional en los Estados Unidos mantener una milicia o reserva experimentada, capaz de ser movilizada rápidamente en caso necesario.

Esa reserva se compone de dos instituciones diferentes.

En primer lugar, existe la Guardia Nacional, tanto del ejército de tierra como del aire. Está formada por varias divisiones integradas por paisanos que normalmente trabajan en sus diferentes profesiones, pero que visten el uniforme una tarde a la semana cuando hacen la instrucción, y durante dos semanas en el verano, cuando siguen un cursillo de prácticas y tiro. Cobran soldada, y sus instructores son oficiales de las fuerzas en activo.

En segundo lugar, existen las reservas del Ejército, la Armada, las Fuerzas Aéreas y la Infantería de Marina, que se rigen por normas parecidas. También hay un organismo especial parecido a la Milicia Universitaria española, que permite a algunos jóvenes llegar a ser oficiales de la reserva. La Armada tiene una reserva especial denominada Guardia Costera.

Los oficiales proceden principalmente de las Academias Militares de Mar, Tierra y Aire. Aparte del personal de uniforme, los tres cuerpos tienen empleado a mucho personal civil, calculado actualmente en 1.250.000 personas.

¿Por qué hay 3.000.000 de soldados americanos?

Hay servicio militar obligatorio desde 1940. Al igual que ocurre en España, cuando un individuo es el único sostén de su familia, puede conseguir exención del servicio. La duración de éste es de dos años en activo y seis en la reserva.

Más de la mitad de las fuerzas armadas norteamericanas en activo están sirviendo fuera de los Estados Unidos. Existen numerosísimos centros de instrucción militar en esta nación, pero hay pocas divisiones de combate dentro del territorio nacional.

Lo anterior explica por qué los Estados Unidos están vitalmente interesados en los acuerdos que les permitan usar las bases de los países amigos, particularmente en Europa, Africa del Norte y Cercano Oriente.

Esas regiones son las que se encuentran tan amenazadas como los Estados Unidos por los soviéticos, por su proximidad a éstos. Por eso se consigue una fuerza vital mediante los acuerdos de ayuda mutua firmados por los Estados Unidos con las naciones comprendidas en esas regiones.

En estos momentos son 38 los países en que actúan Misiones militares norteamericanas, o simplemente grupos asesores militares. Su cometido es aconsejar y prestar ayuda técnica, y en otros casos aumentar la potencia de las fuerzas militares del país de que se trate.

Hay ahora en España un grupo asesor militar norteamericano, formado después de firmarse entre esta nación y los Estados Unidos, en septiembre de 1953, los acuerdos de ayuda mutua: el económico y el de defensa.

En términos generales, se prevé en esos acuerdos que los Estados Unidos construirán bases navales y aéreas para el uso conjunto de ambos países y que España recibirá ayuda militar, económica y técnica.

El Congreso de los Estados Unidos votó en el ejercicio 1953-54 un crédito de 85 millones de dólares (3.400 millones de pesetas) para la ayuda técnica a España, y otro de 141 millones de dólares (5.640 millones de pesetas) para la modernización de las fuerzas terrestres, navales y aéreas de esa nación.

Queremos que los norteamericanos destinados en España conozcan esta nación y su gran pueblo, que aprendan las costumbres españolas y que sean buenos miembros de la comunidad en que viven. Por otra parte, esperamos que los españoles lleguen a conocer y apreciar a sus huéspedes.

Antes de terminar, deseo citar estas palabras del Presidente Einsenhower: «La seguridad mutua significa una cooperación mutua y efectiva. Para los Estados Unidos significa esto que, como materia de sentido común e interés nacional, prestaremos ayuda a otras naciones en la medida en que ellas estén dispuestas a participar en la tarea común».

(Extracto de un discurso pronunciado bajo los auspicios de la Casa Americana, por el coronel retirado del ejército norteamericano Wendell G. Johnson).

Norteamérica desea un mínimo de fuerzas para prevenir un desastre.

Una semana americana en Canarias

El paisaje, a la vez exorbitante y árido, pero siempre bellísimo, de las Canarias servirá de fondo a la semana cultural americana.

UNA nueva muestra del acercamiento que tiene lugar entre España y los Estados Unidos es la semana de Cultura Norteamericana que se celebra estos días en Las Palmas de Gran Canaria.

Organizada espontáneamente por el Museo Canario (adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y dirigido por D. Manuel Morales), con la contribución de la Casa Americana, de Madrid, esa Semana está permitiendo a los habitantes de la bella isla atlántica conocer diversas actividades culturales de los Estados Unidos, así como también los múltiples aspectos de la colaboración económica entre ambas naciones.

En los amplios locales del Museo se han instalado diversas exposiciones, entre las cuales citaremos una de reproducciones de 41 cuadros de los mejores pintores norteamericanos de los siglo XVIII al XX; otra de fotografías montadas, que da a conocer las variadas facetas de la vida artística de los Estados Unidos; una tercera de libros norteamericanos prestados por la Casa Americana de Madrid; y, por último, la de 40 paneles de fotografías sobre la colaboración entre España y los Estados Unidos.

Un interesante aspecto de la Semana son las conferencias que se van a dar en ella, a cargo de tres distinguidas personalidades españolas y dos norteamericanas que se citan a continuación:

D. Francisco Yndurain Hernández, catedrático de Lengua y Literatura en la Universidad de Zaragoza, disertará sobre el tema «El teatro norteamericano: ensayo de análisis diferencial».

El doctor John T. Reid, Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid, hablará sobre el tema, «Belleza y utilidad del diseño industrial».

El profesor Louis Hanke, director de Estudios Hipánicos de la Universidad de Tejas, que está en España bajo los auspicios del Departamento de Estado norteamericano, hablará sobre: «Los estudios hispánicos en los Estados Unidos».

D. Vicente Aguilera Cervi, conocido crítico de arte, del Servicio de Estudios Artísticos de le Institución de Alfonso el Magnánimo, de Valencia, tratará del tema «Panorama de la pintura norteamericana».

Y, por último, D. Ernesto Castro Fariñas, médico madrileño que ha estado últimamente practicando cirugía cardiaca en Boston, dará una conferencia sobre el tema «La ciencia de la medicina en los Estados Unidos».

Pero la Semana de Cultura no se reducirá sólo a eso. No podía faltar en ella la buena música norteamericana.

La Orquesta Filarmónica de Las Palmas dará un concierto de música sinfónica norteamericana, con la interpretación de las siguientes partituras:

Parte de la «Suite del Gran Cañón», de Ferde Grofe; «Sinfonía Afro-norteamericana», de William G. Still; «Ha pasado el invierno», de Wayne Barlow; y «Concerto Grosso», de Ernesto Bloch.

Por otro lado, en la semana pasada dió a conocer la estación de radio local música norteamericana, al radiar programas de la misma, acompañada de comentarios.

También el cinematógrafo tiene su parte en la Semana, ya que durante los siete días que ha de durar ésta, del 7 al 13, se proyectarán otros tantos programas a base de documentales norteamericanos.

NOTAS Y COMENTARIOS

Sigue el hechizo

Han transcurrido ventisiete años desde que actuara Andrés Segovia por primera vez en los Estados Unidos, pero no ha disminuído un ápice el encanto que sus dedos, maestros en el arte de arrancar acordes mágicos a la guitarra, provocan en el público norteamericano.

Ello ha quedado demostrado en los dos recitales que dió recientemente en el Town Hall neoyorquino, completamente lleno de un auditorio selecto, ávido de gozar de los múltiples matices de una música exquisita.

Como de costumbre, la maestría del gran guitarrista andaluz mantuvo suspensos a sus oyentes, que apenas osaban rebullir, temerosos de que el más leve movimiento muscular les impidiera percibir por completo los sonidos que les transportaban a un país de ensueño.

Después de oír con frecuencia a Andrés Segovia, fuerza es confesar que el secreto del hechizo que emana de su guitarra no reside en su repertorio, que apenas varía, sino en el mundo mágico de sonidos que evoca al pulsar las cuerdas. Tal es, al menos, la opinión del crítico musical del «The New York Times».

La crítica neoyorquina se ocupa también con elogio de la presentación en Nueva York, del bailarín español Vicente Escudero, al cabo de veinte años de ausencia.

«Es una leyenda viviente de la danza —dice un crítico— y en la interpretación del flamenco primitivo llega a la grandiosidad».

«A pesar de sus años —Escudero cuenta más de sesenta— su «zapateado» sigue siendo sensacional» —comenta otro.

Le acompaña un delicioso conjunto formado por los magníficos «cantaores» de flamenco, Pepe de la Matrona y Chiquito de Levante y Mario Escudero, calificado de «guitarrista excepcional».

Curso de literatura americana

El Ateneo barcelonés ha organizado, de acuerdo con la Casa Americana y el Instituto de Estudios Norteamericanos, un ciclo de conferencias dedicado a la literatura norteamericana contemporánea.

La primera de ellas estuvo a cargo de Mr. John T. Reid, agregado cultural de la Embajada de los Estados Unidos, en España y versó sobre el tema «Medio siglo de poesía norteamericana».

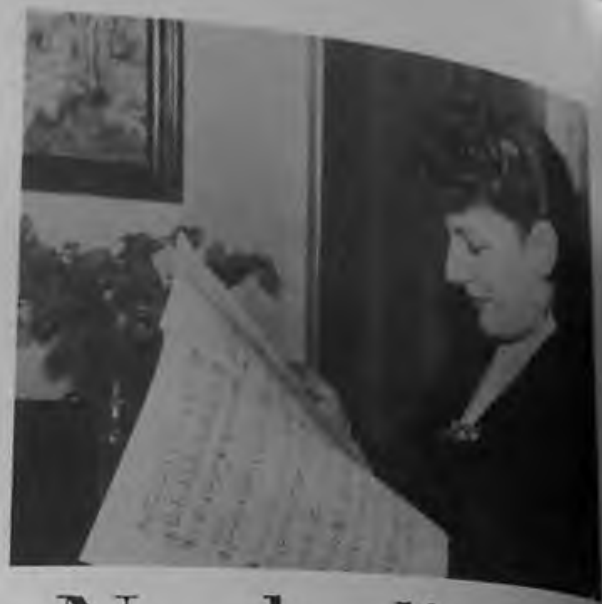
La actriz Eulalia Soldevila leyó unos poemas, que ilustraron esta conferencia, así como las dos siguientes, que fueron pronunciadas por D. Lorenzo Gomis, sobre «Robert Frost o la poesía de un sabio», la primera y «E.E. Cummings y la ironía poética», la segunda.

Las siguientes conferencias fueron igualmente interesantes, disertando D. Francisco Yndurain, sobre «El arte dramático de O'Neill» y D. Enrique Sordo, acerca de «Poesía y realidad en el teatro de Tennesse Williams» y terminando el ciclo con las conferencias «Hemingway, el superviviente de la «generación perdida» y «La obra de William Faulkner», a cargo de D. José María Castellet y de D. Antonio Vilanova, respectivamente.

BOB Y MARIA

dan ahora sus lecciones de Inglés por **Radio España de Barcelona** los lunes, miércoles y viernes a la 1,15 de la tarde, repetidas a las 8,15 los mismos días: **Radio Nacional de España de Coruña, Huelva y Valencia; Radio Valladolid FET. 1; Radio Murcia; Radio Vigo; Radio Las Palmas; Radio Orense; Radio Gijón; Radio Almería; Radio Jerez; Radio Zamora; Radio Zaragoza; Radio Sevilla.**

En colaboración con la Casa Americana.



Nos lo dicen con música

ESTOS son la liederista soprano española Sofía Noel y el compositor y pianista norteamericano Wells Hively. Ambos están realizando, patrocinados por las Casas Americanas de España, una jira musical por gran parte de este país, que durará hasta mediados de marzo.

«El lied —nos explicó Sofía Noel, poco antes de su primer recital en Madrid— consiste en expresar la poesía por medio de la música. Yo, por lo tanto, soy una recitadora que canta. En esta jira tengo el honor de interpretar, entre otras cosas, unas canciones compuestas musicalmente por Wells Hively de cuatro poesías de Antonio Machado. Hively interpreta al piano unas obras compuestas por él sobre La Florida y paisajes mejicanos.»

Luego nos habló con entusiasmo de Wells Hively: «Es un compositor de gran exquisitez y sutileza. El es californiano y en su obra se nota la inspiración hispánica tan marcada en aquel estado. Por eso ha compuesto una obra operática titulada «Junípero Serra», que es un canto al célebre misionero mallorquín.

****

La Voz de los Estados Unidos de América

21,30-22,00, HORA DE ESPAÑA

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Crónica especial	Noticias de los EE. UU.
Lección de Inglés	Club filatélico	Cartelera norte-americana	Figuras históricas	Cosas que pasan	Preguntas y respuestas	Página femenina
	Mundo cultural norte-americano	La ciencia en Norte-américa	Crónica asuntos económicos	Comentario especial		Temas del momento (Mesa redonda)

ONDAS: Directas: 19, 25, 31 metros Retransmitidas 41, 49, 251